JULIO - AGOSTO de 1978 nº 14 precio: 10 Ptas-2FF-1,5FS

El Comunista

PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

¡A CADA CUAL SU CAMPO!

España está sacudida por una profunda crisis económica y social. La burguesía y los partidos "obreros" que se pusieron de acuerdo para instaurar la democracia, sobre todo como barrera contra el proletariado, exigen sacrificios a la clase obrera para "consolidarla", y firman los Pactos de la Moncloa. Ahora dan un paso más adelante. El 9 de junio, desde Alianza Popular y UCD hasta el PSOE y el PCE, pasando por los "izquierdistas" maoístas y espontaneistas del PTE, la ORT y la OIC, once partidos firmaron un documento donde se comprometen "a actuar solidariamente y con toda energía en aquellos casos en que se produzca cualquier hecho violento, venga de donde venga, que afecte la convivencia democrática" (El País, 10.VI).

Los obreros ya están avisados. ¡Nada de luchas que se salgan del marco de una "convivencia democrática" que les impone sacrificios, miseria y metralla al mínimo intento de defensa consecuente y de clase !¡ Nada de autodefensa proletaria contra las bandas blancas y las legítimas fuerzas represivas del Estado !

→ 2

¡IMPERIALISMO, FUERA DE AFRICA!

La intervención militar francesa en el Zaire, en el Sahara, en el Líbano y en Chad, en la más pura tradición colonial, ha provocado de parte de nuestras secciones francesas una activa campaña antiimperialista, tanto en nuestra prensa como con el lanzamiento de un Manifiesto : "Impérialisme français, hors d'Afrique et du Liban !", con mítines en París, Toulouse, Amiens, Bordeaux, Angers y Strasbourg.

En nuestro Manifiesto, puede leerse :

"El imperialismo francés es el primer saqueador de las riquezas del continente africano. Es el primer usurero de Africa, y también su gendarme. ¡La famosa "cooperación" alabada por los burgueses y sus lacayos es el velo hipócrita con el cual tratan de esconder la dependencia, la explotación y la opresión imperialistas!

→ 8

URGENCIA DEL PARTIDO

En el terreno económico como en el político, en el plano nacional como en el internacional, en las relaciones entre los Estados como entre las clases, la evolución del capitalismo plantea ya hoy una verdadera encrucijada histórica al proletariado. La crisis económica que sacude el capitalismo en todos los países no ha sido el causante de ello; antes bien, ha sido su revelador, al mismo tiempo que su acelerador.

La crisis internacional no ha demostrado solamente que la reconstrucción postbélica está terminada, sino también que ha entrado ya en contradicción con el equilibrio interimperialista instaurado por los dos "supergrandes". Y no se trata de un accidente en la evolución del capitalismo: la burguesía de todos los países debe confesar - a uso interno - que, dado que tenga lugar, la recuperación económica sólo podrá anunciar nuevas crisis cada vez más cercanas entre sí. La "fluidez" de las relaciones interestatales (alianza sino-americana, atracción entre los países del bloque occidental y los "satélites" del Este, trastocamiento de las relaciones en el Medio Oriente, carrera por el reparto de Africa), así como las nuevas características de la carrera por los armamentos, demuestran que la posguerra ha terminado, y que la preguerra ha comenzado (1).

El fin de la "prosperidad" de la posguerra se ha traducido en un viraje de la política interior. La burguesía de todos los países no habla a las masas proletarias más que de sacrificios. El ataque de la clase capitalista contra las condiciones de vida y de trabajo de la clase obrera (llámese Pacto de la Moncloa en España, Plan Barre en Francia, "pacto social" en Inglaterra, etc, etc,) con la "política de salarios", la disminución de la "cobertura" de la Seguridad Social y del seguro de paro, la "movilidad" de la mano de obra, entre otros muchos, son los objetivos generales y candentes de todas las burguesías, determinados por las leyes inexorables de la producción capitalista.

Las bases del equilibrio entre las clases antagónicas están en plena mutación. Antes, este equilibrio estaba basado sobre todo en las migajas que la burguesía dejaba caer a sectores no desdeñables de las masas trabajadoras, migajas que no excluían (allí donde por sí solas no lograban asegurar la paz social, como en España), la política del garrote. Desde ahora en más, ante el encogimiento acelerado de las migajas, la burguesía estará llevada a reforzar simultáneamente el engaño y la represión. La ruptura del viejo equilibrio político es claramente discernible en Portugal, donde la clase dominante ha renovado en frío la forma política de su dominación; en Italia, donde ha integrado de hecho el PC en el gobierno; en España, con el paso programado del franquismo a la democracia; Inglaterra y Alemania, donde la socialdemocracia, como en todas las épocas de crisis, se ve atribuir ritualmente las riendas gubernamentales. Pero los ejemplos no acaban aquí. Allende el mar, las conmociones políticas en Perú, Brasil, Colombia y Argentina, cada una a su modo, traducen también el fin de una época, y el inicio de otra.

CURSO TOTALITARIO DEL CAPITALISMO

El principio director de todos los grandes cambios políticos en curso son la extensión y la consolidación de las barreras políticas y sociales de la burguesía y de su Estado contra los futuros sobresaltos del proletariado, extensión y consolidación que, en el área europea, están aseguradas, por una parte, gracias a la integración creciente y directa de los partidos "eurocomunistas" y socialdemócratas, y de los sindicatos que ellos controlan, en los engranajes estatales de la burguesía; y, por otra, con el reforzamiento de los resortes de la represión, de los cuerpos "especiales", de las leyes "antiterroristas", y con el llamamiento histérico a la lucha contra el "desorden social", es decir, contra la lucha de la clase explotada. He aquí el significado real de la campaña internacional contra el terrorismo individual; he aquí el significado real de la democracia blindada, que en España también está consolidada gracias a la obra capilar y antiproletaria de los nacionalismos periféricos.

→ 2

¡A CADA CUAL SU CAMPO!

¡Nada que no sea resignación y "voluntaria" sumisión al despotismo burgués, y, con mayor razón aún, nada de lucha revolucionaria por su emancipación! En caso contrario, chocará contra la "acción solidaria y enérgica" de todo ese arco iris que va de la derecha burguesa a una "extrema izquierda" coherente con sus principios democráticos (que no son ni pueden ser más que burgueses).

El hecho de que el acuerdo haya sido firmado "a-causa-de-la-violencia-fascista" no cambia para nada el asunto. Porque por un lado el proletariado no puede defenderse (sea contra las bandas fascistas, sea contra el Estado) mas que por sí mismo, contra la democracia y todo el Estado burgués; y por el otro porque las bandas blancas jamás serán desmanteladas por una clase y un Estado a cuyo servicio están movilizadas, sino por la violencia de la clase obrera.

Aunque no hayan firmado el comunicado final, el "simple" hecho de que los trotskistas de la LCR hayan participado en tal reunión demuestra hasta la náusea que el papel "seguidista" respecto al reformismo de estos verdaderos centristas (que hasta hubiesen provocado la repulsión de aquellos que Trotsky combatió: ¿imagináis acaso a un Andrés Nin participando en una reunión con Gil Robles para deliberar acerca de la violencia fascista?) no puede dejar de acompañarse con una tendencia irresistible a plantearse en el terreno contrarrevolucionario de la democracia que les es común.

¡A cada cual su campo! Es contra todos ellos que la clase obrera y el Partido han de abrirse paso!

LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO:

La línea que va de Marx a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia (Liorna, 1921); la lucha de la Izquierda Comunista contra la degeneración de la Internacional, contra la teoría del "socialismo en un solo país" y la contrarrevolución stalíniana; el rechazo de los Frentes Populares y de los bloques de la Resistencia; la dura obra de restauración de la doctrina y del órgano revolucionarios, en contacto con la clase obrera, fuera del politiqueo personal y electoralesco.

URGENCIA

Para el proletariado internacional, esta encrucijada histórica significa, a corto plazo, una ofensiva de la burguesía sobre sus condiciones de vida y de trabajo, ofensiva que ha de desplegarse, y se despliega ya, en el terreno económico y en el político, alternando y conjugando la política del "consenso" con el de la violencia (tanto oficial como paralegal). A largo plazo, esta encrucijada podrá conducir -y conducirá necesariamente, a menos que la revolución la impida- a una nueva guerra imperialista.

Toda la evolución del capitalismo internacional conduce a la militarización creciente de la sociedad en todos los países, al ejercicio de una presión exacerbada sobre el proletariado por parte del capitalismo y de sus lacayos "obreros". Y es esta misma evolución la que, al desmentir todos los sueños utópicos y contrarrevolucionarios de reforma del capitalismo, volverá a plantear en términos cada vez más agudos al orden del día de la historia la única salida a este ciclo infernal de la sociedad burguesa: ¡la revolución proletaria!

FORJAR LA CLASE REVOLUCIONARIA

Ninguna clase se vuelve capaz, de la noche a la mañana, de izarse desde la situación de clase esclava a la situación de clase -no digamos dominante, sino, más modestamente- capacitada para "hacer" la revolución. Esa "capacitación" se logra en el fuego de las luchas sociales, como lo fue el 1905 para el proletariado ruso. Se trata, pues, en la situación y en las luchas de hoy, de crear las condiciones de la lucha revolucionaria de mañana. Se trata de hacer frente a la ofensiva conjunta de la burguesía y de sus agentes en el seno de las masas obreras, y, en el curso de esta defensa, crear las condiciones materiales, organizativas y subjetivas de una lucha que no sea solamente de defensa económica (de defensa de los parados, del salario, del tiempo de trabajo, etc.) sino también política contra la ofensiva burguesa multiforme (como la autodefensa obrera, que será cada vez más imperiosa contra el accionar de una burguesía que no podrá dejar de recurrir a la violencia armada en gran escala para tratar de paralizar las reacciones de las masas proletarias: cfr. no sólo el País Vasco, sino también Cádiz y otras regiones de Andalucía). Se trata de forjar una red de clase compuesta por combatientes obreros que responda a estas necesidades colectivas e inmediatas de todos los proletarios, independientemente -y a pesar- de sus creencias ideológicas y de sus posiciones políticas. Se trata, no solamente de educar al proletariado, sino también de organizarlo contra la democracia y el reformismo, como condición de la reconstitución del movimiento de clase. Se trata de forjar los medios y la capacitación para entablar movimientos de más vasto alcance, revolucionarios, en particular contra la guerra, no en la perspectiva del pacifismo burgués, sino en la de su transformación en guerra civil.

Sería sin embargo engañar al proletariado y engañarnos a nosotros mismos si, al plantear la urgencia de embocar la vía maestra de la lucha de clase, no reconociésemos e indicásemos el nivel desde el cual se está obligado a partir, no por deseo propio, sino por estar materialmente determinado por la ola contrarrevolucionaria y oportunista más devastadora de la historia del movimiento obrero, por cinco décadas de contrarrevolución que vieron conjugarse las fuerzas convergentes, aunque diferentes, de la democracia y del fascismo, del stalinismo y de la socialdemocracia. Y el hecho es que la clase obrera, y con ella su vanguardia revolucionaria, el Partido de Clase, debe enfrentar este viraje histórico, y sus futuros desarrollos, a partir de un nivel de disgregación total de las energías proletarias, en el plano de las organizaciones inmediatas como en el terreno de su preparación política.

A nivel de la organización sindical, todas ellas se han pasado internacionalmente al enemigo, capitulando ante la tendencia a la integración estatal, tendencia que sólo podrá ser rota como resultado de los grandes cataclismos revolucionarios. A la ofensiva económica de la burguesía, las organizaciones sindicales sólo responden exigiendo del proletariado mayores y "mejores" sacrificios; y, a la preparación y desencadenamiento de la represión, el pacifismo.

En el terreno político, la democracia ha significado tal reforzamiento y consolidación del poder burgués, que la burguesía se ha decidido a introducirla allí donde, como es el caso de Portugal y España, se mantenían regímenes parafascistas surgidos de las convulsionadas luchas de clases de la primera posguerra. La democracia burguesa, que no podría existir sin la colaboración de clase activa de los partidos stalinistas y socialdemócratas, y de sus organizaciones sindicales, favorece a su vez el pleno desarrollo de otro factor más de desorientación y disgregación en el seno de la clase obrera:

DEL PARTIDO

nos referimos a la evolución "precozmente" senil de la "extrema izquierda" oficial (cómoda e imprecisa denominación de tres grandes corrientes: la trotskista, la maoísta y la "espontaneista"). Y esta última, lejos de llevar a cabo una obra que contrarreste las tendencias fundamentales de la política de la burguesía y del reformismo, capitulan ante ellos, consciente o inconscientemente (pero el oportunismo "inconsciente", ¿no es acaso -según Engels- el más peligroso de todos ?).

Es que, a medida que envejece el capitalismo -lo que no significa un debilitamiento en sí como en el ser humano, sino antes bien un reforzamiento de sus resortes, de sus tendencias y de su influencia-, la clase dominante, que ejerce un ascendiente creciente sobre sus lacayos directos, tiende también a destruir toda independencia de aquellas tendencias políticas "revolucionarias" que, por no tener ni teoría, ni principios ni un programa sólido y científico, terminan inevitablemente por hacer suyos la teoría, los principios y el programa de la clase enemiga.

*

Es una verdad de base para los comunistas el que la necesidad del Partido de Clase tiene sus raíces en las exigencias supremas de la lucha revolucionaria, de la conquista del poder, de la guerra civil, del ejercicio de la dictadura y del terror, y de la larga obra de intervenciones despóticas en las relaciones de producción que han de abrir la vía a la sociedad sin clases, al comunismo. Es imposible la revolución sin partido. Pero hay aún más: es imposible la preparación de la revolución sin preparación de Partido, sin esa obra que, ya en el período histórico cuyos procesos moleculares crean las condiciones objetivas de la revolución, tiende a dar una disciplina unitaria a la clase, una disciplina que ligue a las más vastas capas del proletariado a los centros de dirección, de preparación y de organización de la revolución.

Pero en el período histórico actual debemos agregar aún algo más: la necesidad del Partido para impulsar consecuentemente la "simple" obra de la defensa inmediata de sus condiciones de vida, de trabajo y de lucha, ya que hasta las alas más"radicales"del oportunismo de "extrema izquierda" -enceguecidas por el seguidismo de cara al reformismo político y sindical dominantes- no están situadas en esa senda.

Existe incluso una urgencia apremiante del Partido, de su desarrollo y de su reforzamiento, no para substituirse a las organizaciones económicas de masa, sino para inspirar e impulsar un verdadero asociacionismo obrero. No se trata de crear organizaciones sindicales de "partido". Se trata de trabajar por doquier, allí donde haya un solo obrero dispuesto a combatir por los intereses inmediatos de su clase, para reproponer los principios, los objetivos y los métodos de clase. Se trata de defender a todo obrero golpeado por el Capital; se trata de estrechar vínculos con todo obrero, de toda fábrica, de todo barrio, de toda ciudad y categoría, que sienta necesidad de luchar con sus propias fuerzas, fuera de y contra la democracia, la colaboración de clases y el reformismo.

Y existe aún una necesidad urgente del Partido para llevar adelante, contra la burguesía y el reformismo, pero incluso contra el pacifismo y el derrotismo difuso en el seno de toda la "extrema izquierda", la obra de preparación de una verdadera autodefensa obrera, que será inseparable de la necesaria batalla contra la ofensiva burguesa.

Así podrá emprenderse, en esta encrucijada, la marcha hacia la solución revolucionaria de la crisis histórica del capitalismo.

---

(1) Cfr. el editorial de "El Programa Comunista" nº 26:"El Imperio de los grandes Estados capitalistas agitado por incurables antagonismos".

Las promesas del reformismo :

SACRIFICIOS Y GARROTE POR LA ETERNIDAD

En sus declaraciones al Fígaro de París del 25.IV, Marcelino Camacho declaró, respondiendo a la pregunta del periodista de"qué va a ocurrir este otoño, cuando lleguen a su término los Pactos de la Moncloa?":"Nada de nada.Los renovaremos. Nuestra (!)economía está arruinada. No basta un año para reconstruirla, sino por lo menos seis o siete". Por otra parte, la acción sindical debería concentrarse en la extinción de los incendios huelguísticos: "En 1976 hemos (!) perdido (!)110 millones de jornadas de trabajo.El año pasado solamente 19 millones. Este año tendremos (!) aún menos."

Y por si acaso los proletarios se rebelaran contra estos bomberos antiproletarios, allá está el Ejército y la Guardia Civil, copiosamente aplaudidos por los Carrillo y Cía. en el desfile del día de las Fuerzas Armadas.

Pues bien, la clase obrera sabrá decir: ¡NO!, rechazar su sometimiento a las exigencias del capitalismo, contrarrestar la obra infame de sus lacayos,y reemprender la vía de la lucha de clases, de su defensa colectiva y de su emancipación. Allí estaremos los comunistas, ¡en nuestro puesto!

EL PROGRAMA COMUNISTA

nº 27-28 Junio-Noviembre de 1978

- LA EVOLUCION DE LAS RELACIONES INTERIMPERIALISTAS DESDE LA ULTIMA GUERRA
- CUESTION FEMENINA Y LUCHA DE CLASE
- LAS PROEZAS DEL MARXISMO UNIVERSITARIO : A propósito de las obras de Baran y Sweezy
- EL "PENSAMIENTO DE MAO" : Expresión de la revolución democráticoburguesa en China y de la contrarrevolución antiproletaria mundial (I)
- ACERCA DE LA REVOLUCION EN AMERICA LATINA
- EL PROGRAMA DEL PARTIDO

LAS LUCHAS EN

Desde el año pasado, la renovación de los convenios provinciales en el Metal ha sido un verdadero test para la patronal respecto a la combatividad obrera y al control de los trabajadores por parte del sindicalismo amarillo; o sea, ha sido un test de la viabilidad sindical de los Pactos de la Moncloa.

En nuestro número de abril hemos relatado el desenvolvimiento de la renovación del convenio en Tarragona, caracterizado por el sabotaje activo o pasivo de la movilización de los trabajadores por parte de las centrales. Ese mismo escenario, idéntico hasta en los detalles, tuvo lugar en el Metal de Navarra (donde la implantación importante de los grupos de "extrema izquierda"no se tradujo en ningún trabajo serio y general tendiente a la organización y a la movilización de obreros combativos).

En Asturias (70.000 obreros en la rama), la "movilización" sindical se expresa en el ritual llamamiento a una huelga de 24 horas por un sueldo de 27.500 pesetas para el especialista (cuando en Málaga, después de una larga huelga, se consiguieron 30.000 para el peón).

En Guipúzcoa (90.000 obreros en el Metal),los trabajadores entran en huelga el 31 de marzo por un día, y logran desencadenar un movimiento con caracter ilimitado el 4 de abril, y esto contra la "pasividad" de todas las centrales que, a los 4 días de huelga, comienzan a proponer la vuelta al trabajo. A pesar de la combatividad obrera, todas ellas(salvo la CSUT,por la forma) firman el convenio en el que aceptan las condiciones de la patronal "por considerar que es el único posible en este momento". La única iniciativa sindical en el plano organizativo fue la vuelta al trabajo. La respuesta a ese sabotaje no se hizo esperar. En Eibar, Rentería y San Sebastián, la calle fue escenario de manifestaciones y concentraciones de trabajadores que no aceptaban la decisión del Comité de Huelga y eran partidarios de continuar la lucha radicalizándola. En Eibar, un numeroso grupo de trabajadores asaltó las sedes de CC.OO y UGT. En San Sebastián 1.000 obreros permanecieron durante 3 horas ante la AISS acosando e insultando al Comité de Huelga. Más tarde asaltaron los locales de CC.OO. y UGT en dicha ciudad.

En Alava, se firmaba paralelamente a fines de abril un convenio provincial que fijaba el salario mensual del peón en 26.000 pesetas. Mientras el SU denunciaba a CC.OO. y a UGT como freno a la lucha, la CSUT, LAB y USO consideraban el convenio como una... "fatalidad" (!)(El País, 27.IV). En ese mismo momento se iniciaban las negociaciones en Vizcaya(113 mil obreros) por un sueldo de 29 mil pesetas para el peón.En el Metal de Sevilla, las centrales"rebajaban" sus reivindicaciones de salario a 29.000 pesetas,y el día 8 de mayo 15.000 obreros, a los cuales se les unen otros 10.000 por solidaridad, iban a la huelga ilimitada... detenida por las centrales dos días más tarde, lo que abrió la vía a un lock-out patronal, mientras se producían refriegas violentísimas entre huelguistas y las fuerzas de represión. En Córdoba (12.000 obreros) no hubo acuerdo aunque las centrales "sólo" pidiesen 24.300 pts mensuales para el peón.

En tanto, en Barcelona la negociación del convenio que afecta a 240.000 obreros de las pequeñas y medianas empresas (quedan excluidos de él los 100.000 de las grandes) estaba en un punto muerto. Las centrales "reclamaban" 33.000 pesetas mensuales para el peón, y el día 9 se declaró una huelga de 24 horas solamente, empleando la táctica probada de huelgas para "salvar el honor" de las direcciones sindicales, y que sirven también para abrir una válvula de escape limitada al descontento obrero(Eibar enseña también a la burocracia sindical!). Ese día tuvo lugar una manifestación gigante de 200 mil trabajadores. El miedo a una explosión proletaria hizo que las centrales declarasen en Barcelona otra huelga de 24 horas para el día 23, en la que participaron un total de 750.000 obreros del Metal, del Textil, de la Construcción y de Hostelería. Recalquemos que los obreros de las grandes empresas están excluidos de tales movimientos "por tener ya convenio propio", y los que participaron lo hicieron por solidaridad de clase. Al mismo tiempo, la patronal de Granada reaccionaba con un lock-out a las huelgas intermitentes de más de 10.000 obreros de la provincia.

La intransigencia de la patronal catalana obliga a las centrales a apurar el paso,poniendo en práctica una táctica de capitulación bien conocida: mientras la primera amenaza con el lock-out, las últimas amagan con una huelga general para el 1 y 2 de junio... que no verá la luz del día. La aceptación del diktat patronal "pasa" tanto mejor cuanto mayor es el ruido de armas.El 31 de mayo la comisión deliberadora de CC.OO.,UGT y USO firmaban el acta de acuerdo con los empresarios sobre la base de un sueldo de 29 mil pesetas,y se desconvocaba a la huelga. El mismo día firmaban en Granada un acuerdo fijando en 27 mil pesetas el sueldo del peón. Y un día más tarde, CC.OO.y UGT lanzaban en Sevilla un llamamiento a sus conocidas "movilizaciones" generales...

La táctica patronal-sindical está claramente definida:impedir la unificación de los obreros de las grandes empresas metalúrgicas con los de las pequeñas y medianas empresas; evitar a toda costa la unificación a nivel estatal de las reivindicaciones y movilizaciones del conjunto del proletariado del Metal; impedir que la convergencia de lucha de los obreros metalúrgicos constituya un polo de referencia y de movilización para el proletariado en su conjunto.

Para unificar la lucha de defensa del proletariado, hay que trabajar precisamente en el sentido contrario: mostrar la identidad de intereses de toda la clase obrera, por encima de categorías,localidades y fábricas,y agitar la necesidad de su unificación reivindicativa y de movilización, que ha de ser la más amplia posible, en el tiempo y en el espacio, combatiendo para ello de la manera más intransigente el frente único de la burguesía y del reformismo político y sindical.

CSUT:
DEMAGOGIA AMARILLA

La CSUT ha sido atacada por las grandes centrales y por numerosos grupos de "extrema izquierda" por su comportamiento aventurista al final de las huelgas del Metal, por "romper la unidad" en nombre de un"protagonismo"propio a nivel sindical. Por nuestra parte, nosotros la denunciamos, respecto a estos hechos,por jugar un papel puramente demagógico que no se distingue objetivamente en nada del papel de las grandes centrales, ya que trata de capitalizar el descontento obrero ante una política de colaboración de clases en la cual ella misma está hundida hasta el cuello junto con todas las otras, y por no conducir ninguna obra tendiente a la movilización y a la unificación reivindicativa y organizativa de las luchas obreras.

Como ejemplo, podemos citar las declaraciones que el presidente de la CSUT de Granada y miembro de la comisión negociadora en el conflicto, Rafael Navarreta, hizo para "La Unión del Pueblo" (25.V-1.VI) :

EL METAL

"La postura por parte de los trabajadores(léase: de ellos mismos, ndr.) hasta el último momento era de no ir a la huelga,pero la actitud de cerrazón de los empresarios la ha provocado(...)Puedo decir que la comisión negociadora estaría dispuesta a dialogar y exponer nuestros problemas en una asamblea de empresarios, porque creemos que existe una mala información por parte de sus representantes".

Esto pinta de piés a cabeza a este sindicato: la lucha de clases se debe ciertamente a "malentendidos",y los obreros,"que no desean luchar", están "empujados contra su voluntad". De allí el papel del sindicato y de los representantes de los trabajadores: "dialogar y exponer los problemas" al "interlocutor" patronal para evitar la lucha.En estas condiciones,la ruptura del "frente sindical"por parte de la CSUT,cuando los obreros,traicionados,reaccionan,sólo expresa la voluntad de "capitalizarse"con los fragmentos de un movimiento que ella misma ayudó a quebrar.

LCR y MC: LAS CELESTINAS DEL REFORMISMO SINDICAL

El papel de intermediario entre el reformismo político o sindical cumplido cada vez más por los grupos trotskistas, maoístas o espontaneistas (tipo OIC), que es un fenómeno común a todos los países de Europa, está claramente ejemplificado por la actitud asumida por estos grupos en relación a los sucesos de Eibar,Rentería y San Sebastián, que vieron a los obreros rebelarse y atacar violentamente a las direcciones sindicales por el papel de traición cumplido por éstas.Como ejemplos, mencionaremos a la LCR y el MCE.

En su órgano "Combate"(nº 109, 11.V), la LCR escribe : "A los cuatro días de huelga, con la movilización al rojo vivo, se empezó a proponer la vuelta al trabajo (...) La Mesa (negociadora , ndr), de nuevo, no contó(sic)con la situación real. El comunicado relativo a la vuelta al trabajo era una falta de tacto (!!) sindical de la negociadora,de su separación de la base y de su voluntad de acabar el conflicto en vez de dirigirlo (...) El repliegue no significó conformidad.Miles de obreros se sintieron defraudados, presa de indignación, bastante (!?) justa, comprensible. Y fue la ocasión para que algunas corrientes antisindicales explotasen de forma provocadora [¡la lucha contra el reformismo traidor sería una"provocación"!] la rebeldía de miles de compañeros ante una situación que no entendían (¿?!!) (...) El convenio es bajo en el aspecto económico; débil en lo social y muy progresivo (¿?) en lo sindical.Se pudo y se debió alcanzar más.Sin embargo, dadas las condiciones después (!) de la desilución producida en un amplio sector del ramo, cuando la combatividad había decrecido (por el sabotaje de las centrales,ndr), no firmarlo era incorrecto (?!?!?!) y aventurista. Por eso hemos defendido un sí crítico (¡¡a la firma por parte de las centrales de un convenio que resultaba de este sabotaje!!, ndr).

Por su parte, en "Ler Egin?", (nº 28), el MCE escribe :

"Algunos errores cometidos por la Mesa, de ausencia de valoraciones y explicaciones claras a los trabajadores (...) han posibilitado la intervención de algunos radicales y ultraizquierdistas. La valoración de vuelta al trabajo que hizo la Mesa era justa (!), después de los paros y de la huelga generalizada que se mantuvo desde el 4 al 13 de abril (...) Pero la forma de vuelta al trabajo, precipitada, fue poco afortunada (sic), (...) Aparte de ésto, es de destacar la existencia de posiciones infantiles(??!!!) en un sector de delegados de Empresa que no valoraban en nada la unidad (con el reformismo,ndr) y la representatividad conseguida (...) Actitudes irresponsables (!!!) de atacar sistemáticamente a CC.OO y UGT, despreciando hacer otro tipo de valoraciones más realistas (sic) de la situación y menos superficiales (resic) (...). Habría que destacar el alto grado de Unidad y Combatividad de los trabajadores de los Comités de Empresa de las diversas zonas, que han hecho posible,con el apoyo (???!!!) de las Centrales , el desarrollo de la lucha".

Para estos maoístas,como para aquellos trotskistas, el reformismo no sabotea la lucha obrera, sino que comete "errores";con un criterio "realista" y no "superficial", denuncian la lucha contra el reformismo como"infantil" e "irresponsable", ya que éste, a pesar de sus traiciones, hace posible el desarrollo de la lucha...

La literatura española tiene un personaje típico que asume ese papel de intermediario "no infantil" y "realista" : ¡la Celestina !

TRAGEDIA Y FARSA

Marx comienza su "Dieciocho Brumario" afirmando: "Hegel dice en alguna parte que todos los grandes hechos y personajes de la historia universal se producen,como si dijéramos, dos veces. Pero se olvidó de agregar: una vez como tragedia y otra como farsa".Pues bien, ante la cascada de abjuraciones solemnes y sobre todo explícitas del leninismo por parte de la mayoría de los partidos comunistas oficiales de Occidente (y de Japón), podríamos modificar levemente la fórmula de Marx:Una vez como tragedia y varias como farsa .

Dejamos para un próximo número una reseña de las supuestas "defensas" del leninismo por parte de trotskistas,maoístas y espontaneistas, "defensas" que no encubren de hecho más que la reivindicación de las típicas posiciones oportunistas contra las cuales el partido bolchevique y la Internacional Comunista se batieron en sus años gloriosos. Aquí queremos constatar solamente dos hechos.

Por una parte, que la tan cacareada "oposición leninista" dentro del PCE brilló por su ausencia durante todo el Congreso.Como lo constata el mismo Le Monde (22.IV): "El debate sobre el"leninismo" no tuvo lugar".¿Y cómo podría haberlo habido en el seno de un partido que, junto con toda la Internacional ya stalinizada, lo ha renegado desde hace cinco décadas (para no hablar de la"consistencia comunista" del PCE durante los primeros años de su fundación), y que hace más de cuatro décadas ha pasado activamente al campo de la contrarrevolución antiproletaria (véase, como simple ejemplo, entre tantos otros,la guerra civil española) ? ¿Qué sabor diferente al de la cínica hipocresía puede tener ese "leninismo" reivindicado por un Francisco Frutos, defensor de la moción que proponía el mantenimiento de la "sigla", cuando él mismo sostiene la compatibilidad entre leninismo y... eurocomunismo,es decir, entre marxismo,por un lado, y la más típica edición(" mejorada"con ochenta años de maduración) del viejísimo reformismo bersteniano, por el otro ?

Por otra parte, el PCUS tuvo un retórico "sobresalto" de"ortodoxia"... Pero ¿qué "sabor" diferente al de la infamia contrarrevolucionaria del stalinismo puede tener dicha "ortodoxia"cuando se trata de la de los herederos de los estranguladores del Partido mundial del proletariado y de la Vieja Guardia bolchevique,del programa y de los principios que fueron la base constitutiva misma de la Internacional de Lenin? Cuando el delegado del PCUS al Congreso del PCE,V.Afanassiev,de

→10

CRITICA

ROMANTICISMO

trayectoria del espontaneismo...

Como ya hemos mostrado numerosas veces en nuestra prensa internacional, el desarrollo del terrorismo del tipo RAF o de las Brigadas Rojas es un fenómeno inevitable de reacción contra la opresión cada vez más sofocante del capitalismo y del Estado, así como a la sumisión total de los partidos "obreros" al Estado burgués (1).

Naturalmente, si esta reacción es un índice de la imperiosa necesidad de la lucha proletaria, ella no es, precisamente, nada más que un índice de esta urgencia. En efecto, en cuanto teoría, ella vuelve las espaldas a las exigencias de esta lucha, y el verdadero comunismo debe combatir el "terrorismo excitador" del mismo modo que combate cualquier forma de oportunismo.

Por supuesto, el terrorismo excitador no es del mismo tipo que el oportunismo reformista y centrista, ya que no duda en pasar a la lucha abierta. Pero la crítica a él es una necesidad imperiosa, pues influencia precisamente a elementos que se sublevan sinceramente contra el capitalismo y el Estado burgués, lo que es una condición indispensable de la militancia comunista.

marxismo y terrorismo

El problema está en poder hacer la crítica teórica y política del romanticismo terrorista sin renunciar en absoluto al terrorismo, y sin poner límites al empleo de la violencia revolucionaria, como han hecho en estos últimos meses la totalidad de los grupos de la "extrema izquierda", que han presentado la acción terrorista, los raptos, el asalto a bancos o la ejecución de capitalistas y policías como actos pretendidamente extraños -por su propia naturaleza- al movimiento obrero.

Naturalmente, aunque no pueda renunciar por principio a la violencia, ni limitarla por razones morales; aunque reivindique, por ende, la utilización revolucionaria de la violencia, el comunismo no se hace absolutamente el campeón de la acción violenta y terrorista en cualquier lugar y en cualquier momento. El liga la violencia y el terrorismo, como cualquier método de lucha, no a criterios morales, sino al objetivo del fortalecimiento del movimiento proletario y de su lucha.

Como escribe Trotsky en Su moral y la nuestra: "¿El terrorismo individual es o no admisible desde el punto de vista de la moral "pura" ? Bajo esta forma abstracta, la cuestión es, para nosotros, totalmente inocua. Los burgueses conservadores suizos cubren aún de elogios oficiales a Guillermo Tell. Tenemos una simpatía ilimitada por los terroristas irlandeses, rusos, polacos, hindúes, que combaten un yugo político y nacional. Kirov, sátrapa brutal, no suscita en nosotros la más mínima compasión. Sólo quedamos neutros con respecto al que lo mató porque ignoramos sus móviles. Si viniésemos a saber que Nikolaev ha asesinado conscientemente con el objetivo de vengar a los obreros, cuyos derechos Kirov pisoteaba, el terrorista sería merecedor de nuestra simpatía sin reservas. Pero, a nuestro parecer, lo que es decisivo no es el móvil subjetivo, sino la utilidad objetiva. ¿Tal medio puede llevarnos al fin? Respecto al terrorismo individual, la teoría y la experiencia atestiguan lo contrario. Nosotros decimos al terrorista: no es posible reemplazar a las masas; tu heroísmo sólo puede ser aplicado útilmente en el seno de un movimiento de masas".

"En las condiciones de una guerra civil, el asesinato de ciertos opresores deja de ser un acto de terrorismo individual. Si un revolucionario hiciera saltar en el aire al general Franco y a su Estado Mayor, dudamos que este acto suscitaría la indignación moral inclusive de los eunucos de la democracia. En tiempos de guerra civil, un acto de este tipo sería políticamente útil. Así, en la cuestión más grave -la del homicidio- las reglas morales son totalmente inoperantes. El juicio moral está condicionado, junto con el juicio político, por las necesidades internas de la lucha".

No es preciso recalcar pues que nuestra crítica no tiene nada de común con la de todas las marionetas, inclusive de "extrema izquierda", aún cuando se reivindican del "trotskismo". Estas hallaron en la movilización burguesa contra el terrorismo de la RAF y de las BR un pretexto para unirse a la primera. Creemos incluso que somos nosotros los únicos que podemos hacer esta crítica revolucionaria del romanticismo terrorista, precisamente porque somos los únicos, entre todos los que reivindican el marxismo, que continúan a reivindicar contra la corriente y sin reservas las armas de la violencia, de la dictadura y del terror, como lo hemos hecho principalmente a través de nuestra prensa y de nuestras reuniones públicas cuando estaba en su ápice la histeria antiterrorista de estos últimos meses.

Nuestra crítica del terrorismo no es nada nueva. En el fondo, es la misma que Lenin hacía en el ¿Qué hacer? del "terrorismo excitador", que él combatió por no ser más que la otra cara del economismo oportunista.

Aunque manifieste una reacción a la trayectoria seguidista de los grupos espontaneistas de la "extrema izquierda", el terrorismo de la RAF o de las BR, y hasta el de los grupos "autónomos", queda fundamentalmente en el mismo terreno espontaneista.

Una primera constatación que debemos hacer es precisamente que la "extrema izquierda" pacifista y electoralista, por una parte, y los grupos terroristas, por la otra, son ramas del mismo tronco: las corrientes políticas nacidas en Europa Occidental a mediados de la década del 60 en oposición a la degeneración del oportunismo, pero que no han sido capaces de hacer un balance del stalinismo y de la contrarrevolución mundial. Estos grupos, oriundos de una cierta intelectualidad, no han sido capaces de deshacerse del democratismo pequeñoburgués: antes bien, lo han cultivado. Sin embargo, esta tara original, acompañada con una veleidad jamás desmentida y por un verdadero culto de la frase revolucionaria, no podía persistir, sobre todo luego del reflujo que sucedió a los "años calientes" de 1968-69, sin que se desprendiera de ella los elementos más sanos -es decir, los más combativos, los que tenían un verdadero odio del orden burgués y del imperialismo. Pero, por desgracia, lo hicieron en muy malas condiciones.

Así, antes de volverse la "teórica" de la RAF, Ulrike Meinhof ha sido activísima en el movimiento estudiantil alemán en 1967 y 1968 y ha colaborado en Konkret (semanario de "extrema izquierda") antes de romper con esta actividad y constatar toda su hipocresía e impotencia. Para ella y sus compañeros, el odio revolucionario sólo podía concretizarse en la acción armada inmediata, aunque estuviesen ausentes las condiciones de la eficacia y del éxito de esta acción.

Debemos, pues, determinar por qué esto les parecía la única posibilidad, a tal punto que han hecho de ella el criterio fundamental de la "voluntad revolucionaria", planteando por otra parte el problema en términos de opción individual (coger o no el fusil) en vez de plantearlo en términos históricos (¿de qué manera el proletariado debe organizarse para acabar con la burguesía?). Hay que constatar que el por qué de

DEL TERRORISTA

esto está íntimamente ligado a la situación difícil que el proletariado conoce hoy. Ha sido su "resignación"aparente, y la ausencia de un verdadero partido comunista marxista, lo que llevaron a estos elementos a"reinventar" lo que no es nada más que el blanquismo, y a avanzar teorías que no tienen nada que ver con el marxismo, aunque utilizen su lenguaje.

...lejos del marxismo

El pasado gauchista de todos estos partidarios de la "guerrilla urbana en el seno de la metrópoli imperialista" resurge, por lo demás, a través de sus posiciones. Por ejemplo, el hecho de que la RAF considere al imperialismo como un "mal"a destruir, con una visión en cierta forma moral de la lucha de clases, y asimile esta lucha a la lucha contra el "fascismo", lo que permitiría "unificar al pueblo" en general; su "tercermundismo",el hecho de reducir el enemigo al imperialismo americano,considerando a la burguesía alemana sólo como su testaferro (lo que abre la vía al nacionalismo); su reconocimiento de una función "progresista"a la URSS;etc.

Estos grupos no escapan tampoco al inmediatismo. En realidad, no han comprendido el movimiento proletario y comunista, sus derrotas y las condiciones de su victoria futura. Parten de un análisis que no utiliza el marxismo como ciencia y que no puede, por tanto, explicar el pasado, el presente y el futuro de la lucha proletaria, y se limitan a la simple constatación de la realidad vivida por los militantes. Están fuertemente impresionados por esta realidad, aún fundamentalmente contrarrevolucionaria, y expresan más bien un movimiento desesperado contra el capital, mientras que el oportunismo representa, a su vez,la resignación. Sin ninguna duda, estas posiciones son el reflejo del desastre contrarrevolucionario que ha condenado al proletariado durante toda una época a someterse pasivamente a la explotación capitalista, a dejar solos contra el imperialismo a los movimientos de liberación anticolonial , destruyendo, así, la posibilidad de transformar estas revoluciones burguesas en revoluciones proletarias. Hoy día, la clase obrera empieza apenas a aprender de nuevo la utilización de sus armas específicas; aquí y allí aparecen algunos vislumbres de lucha proletaria. El imperialismo, que ha sufrido la mayor depresión económica desde la última guerra mundial, no tiene más las mismas posibilidades de comprar una parte importante de la clase obrera y de ilusionar las amplias masas proletarias con la mentira de la eterna prosperidad. El edificio burgués empieza a rajarse, y ha sido precisamente en las clases intermedias que las grietas son más perceptibles, pues en ellas los dispositivos de seguridad (y ante todo el oportunismo)son más débiles.

Pero seríamos completamente ciegos si no fuésemos capaces de comprender que la curva de la lucha revolucionaria,y hasta la curva de la simple lucha económica, están atrasadas,y mucho, con respecto a la curva de la crisis del sistema capitalista. Una vez más la realidad precede a la concien cia, y las chispas de la lucha obrera, así como el brote de revueltas de pequeños grupos de terroristas heroicos que pretenden acelerar el proceso histórico,no deben ocultar los inmensos progresos que deben ser todavía realizados para "poner en fase"a estas dos curvas. Por otra parte, los elementos terroristas más conscuentes, rebeldes contra el orden burgués, defienden la tesis del "partido combatiente",reivindican el "programa comunista" y pretenden que la acción armada y su "carácter ejemplar" deberían permitir la constitución del partido. Los otros terrenos en los que los revolucionarios intervienen (por ejemplo, las luchas económicas) les parecen tremendamente aburridos y privados de todo carácter revolucionario.Con eso, abandonan al oportunismo el terreno en que éste trata de romper toda tentativa de unión combatiente de los proletarios.Así, estos grupos niegan la verdadera preparación revolucionaria y caen, quiéranlo o no, en el espontaneismo. Una forma de esponta neismo que, es verdad, tiene el coraje de enfrentar realmente al Estado burgués, pero que permanece sin embargo impotente y sin verdadera perspectiva revolucionaria.

En cuanto al programa comunista, estos grupos son incapaces de defenderlo, por no haberse empleado consecuentemente en asimilar los principios del marxismo.Ellos reconocen el carácter violento de la revolución proletaria,pero son incapaces de definir sus medios.

¿Quién aplastará al Estado burgués? ¿Estos reducidos grupos de "desesperados"? ¿La clase obrera finalmente convencida por el ejemplo? ¿Es necesario o no un partido comunista? ¿La dictadura del proletariado significa sí o no terror rojo dirigido por el partido de clase? Todas estas cuestiones quedan sin respuesta por parte de los teóricos de estos grupos. ¡Y es fácil comprender el porqué! En efecto, no es posible preconizar la acción ejemplar realizada por individuos seleccionados o por pequeños grupos autónomos sin rechazar, con esto,la necesidad del partido. Del partido en el sentido marxista,por supuesto, es decir, del partido basado en el programa comunista y que agrupa las fuerzas de la clase proletaria con una táctica firmemente ligada a los principios marxistas.

la cuestión central : el partido

Espontaneismo y terrorismo individual están ligados entre sí, ambos son imcompatibles con la visión marxista de la preparación revolucionaria y del asalto contra el Estado burgués, preparación y asalto que exigen el partido comunista.

Renunciar a este partido que, por ser el órgano consciente de la lucha de clase, puede centralizar esta lucha ligando la acción de los grupos dispersos de proletarios a las finalidades del comunismo, y preparar las condiciones subjetivas de la revolución que permitirá su realización; renunciar pues a esta partido, como lo hacen el espontaneismo y el terrorismo, es renunciar al instrumento capaz de relacionar la actividad de estos grupos de proletarios, sus objetivos parciales y los métodos que estos utilizan -en particular,las armas de la violencia y del terror- a estas"necesidades internas de la lucha", de las que hablaba Trotsky.

Renunciar a este partido es renunciar a utilizar la violencia y el terror en el momento oportuno, como medio para golpear y terrorizar al enemigo. Es, por consiguiente, impedir el uso de la violencia -y, más generalmente, de toda arma de combate- para el fortalecimiento de la lucha proletaria y la consolidación de su organización, y para avanzar la hora de la victoria revolucionaria.

Esto no significa, por supuesto, que la clase sólo deba golpear cuando el adversario es incapaz de replicar. El problema está mucho más en defenderse eficazmente de los golpes del adversario, que de evitarlos. Esto no quiere decir tampoco que la clase sólo puede entablar combate cuando esté segura del éxito. Ocurrió muchas veces que la clase obrera planteó combate abierto a la burguesía en malas condiciones; en este caso,hay que trabajar en el fuego mismo de la batalla para dirigirla. Basta recordar, para esto, la posición de Marx con respecto a la Comuna

→10

"(...) LA CLASE OBRERA SOLO ES FUERTE SI LUCHA POR SUS INTERESES DE CLASE PROPIOS, y sus intereses son los mismos en todos los países. La clase obrera sólo es fuerte, y sólo existe en cuanto tal, si estrecha sus filas por encima de las fronteras en la lucha contra todas las divisiones. Ello exige :

"La lucha contra el infame "fabriquemos francés" de los patrones y sus lacayos reformistas;

"El rechazo de toda solidaridad con su burguesía en las querellas de los bandidos imperialistas, y la lucha encarnizada contra el saqueo y la opresión perpetuados por el imperialismo francés ;

"El rechazo de las discriminaciones que golpean a los proletarios inmigrantes, la lucha contra la consigna del control de la inmigración, consigna ignominiosamente propagada por los partidos de izquierda y las direcciones reformistas de los sindicatos.

"La máscara de pacifismo que se había puesto el imperialismo francés para su retorno al Líbano, de donde había sido expulsado hace treinta años, ha caido.Los que tienen el honor de habérsela arrancado son los combatientes palestinos y libaneses que, al oponerse en Tyr a los paracaidistas franceses, revelan, por si fuese necesario, que la operación de la ONU (esta nueva "gruta de los bandidos imperialistas"), no tenía por cierto el objetivo de proteger a los Palestinos contra las acciones de Israel, sino el de aprovechar la oportunidad dada por la agresión israelí para "limpiar" el sur del Líbano del último reducto de combatientes palestinos, y para ASEGURAR LA PAZ IMPERIALISTA EN LA REGION. Pero esta paz, que mantiene en su lugar a los Estados locales, exige el aniquilamiento de los Palestinos, a los que se les promete un mini-Estado camelo, una especie de Estado-reserva que sólo serviría para que se les echara de todos los otros Estados del Medio Oriente , donde se han vuelto un poderoso fermento revolucionario.

"Para combatir la opresión imperialista, para hacer posible que las luchas antiimperialistas escapen a la tutela de las direcciones moderadas, dispuestas a todos los arreglos con el imperialismo y las viejas clases, ES IMPRESCINDIBLE PASAR AQUI A LA LUCHA ABIERTA CONTRA EL IMPERIALISMO, romper AQUI con los partidos socialimperialistas y chovinistas que "se nutren de las migas caidas de la mesa de los banquetes imperialistas" (Lenin) y aplauden hoy el proyecto de "desarmamento" con el cual Giscard intenta cubrir la intervención militar en Africa y en el Líbano con una buena conciencia humanitaria.

"LOS COMBATIENTES PALESTINOS, LIBANESES, SAHARUIS, CHADIANOS, QUE SE LEVANTAN HOY CON LAS ARMAS EN LA MANO CONTRA "NUESTRO" IMPERIALISMO, como todos los que mañana lo harán inevitablemente en otros países de Africa y del Magreb, en las Antillas y en Oceanía, SON LOS HERMANOS DEL PROLETARIADO DE LA METROPOLIS EN LA LUCHA CONTRA EL ENEMIGO COMUN : ¡ el Estado imperialista francés ! Sus luchas exigen UNA SOLIDARIDAD DE CLASE INCONDICIONAL de parte del proletariado francés.

"Este debe a su vez contribuir activamente a una verdadera AUTODEFENSA DE CLASE contra las campañas racistas y contra la violencia legal y paralegal inevitablemente suscitadas por la exacerbación del militarismo imperialista, que golpea sobre todo a los trabajadores extranjeros.

"Es solamente así como se podrá reconstituir la UNION INTERNACIONAL DE LOS PROLETARIOS y lograr la convergencia entre el movimiento proletario de las metrópolis y el de las masas oprimidas en los continentes esclavizados. Es solamente así como se podrá preparar las condiciones para que, bajo la dirección del partido comunista internacional reconstituido sobre el programa de Marx y Lenin, la clase obrera pueda por fin golpear en el corazón del monstruo imperialista y acabar con la miseria, la explotación y la opresión, nacional y de clase."

¡VIVA LA LUCHA PROLETARIA !

¡VIVA LA LUCHA ANTIIMPERIALISTA EN LOS CONTINENTES ESCLAVIZADOS !

¡VIVA EL COMUNISMO !

*

La cuestión no concierne solamente a la necesidad de la lucha más encarnizada del proletariado francés contra las empresas imperialistas de "su" burguesía: se trata de un problema candente que interesa directamente al conjunto del proletariado europeo. La estabilidad social y política de los países europeos están íntimamente relacionadas entre ellas,y es considerada así por el conjunto de las respectivas burguesías. Por otra parte,la estabilidad europea está estrechamente vinculada con la dominación imperialista sobre Africa,y las revueltas anticoloniales constituirán un poderoso factor de crisis social y política en el Viejo Continente. El proletariado europeo y,por consiguiente, el español, tiene una enorme responsabilidad histórica en la lucha ccntra el imperialismo, lucha que es una de las conciones indispensables de la batalla proletaria por el socialismo.

¡ IMPERIALISMO, LA GUERRA

Cuatro veces y media más grande que España,y con más de 22 millones de habitantes,el Zaire(ex Congo belga) rebosa de materias primas agrícolas (café, té, aceites, madera,caucho) y es también uno de los países más ricos del mundo en reservas minerales. Es el tercer exportador y el quinto productor mundial de cobre,lo que le procura las dos terceras partes de sus reservas en divisas . Es también el primer productor de cobalto (85 % de la producción mundial) y posee otras reservas importantes: hierro, carbón,gas, magnesio, petróleo, estaño, cromo, zinc, uranio, fósforo,así como otros metales poco conocidos por el público pero que poseen un interés estratégico enorme. Además de que el acondicionamiento hidroeléctrico del Congo, que es el segundo río del mundo por su caudal, podría producir,por ejemplo, más que toda la producción de electricidad francesa.

Ahora bien, la mayor parte de estas riquezas se encuentran en Shaba, que es una especie de caja fuerte minera, un verdadero "escándalo" geológico, encajado en una zona que está agitada por una erupción social. La independencia de Angola ha privado a Shaba del ferrocarril de Benguela. El cobre debe pasar ahora por Zambia (y de allí ir a Dar-es-Salam, lo que significa un recorrido muy largo), o bien ir a Beira, en Mozambique,o, lo que es más frecuente, a Durban, en Africa del Sur, pasando por Rodesia, lo que significa exponer los cargamentos a las vicisitudes de la lucha armada que abrasa este país. La otra posibilidad es la de conducir el cargamento hacia el norte de Zaire por el ferrocarril que permite hacer un trasbordo en Ilebo hacia el Atlántico, lo que implica alargar mucho el viaje.

Por otra parte, la caída de la cotización del cobre en 1975 ha golpeado considerablemente las finanzas del Zaire, que a inicios de 1977 tenía un atraso enorme en el pago de la deuda externa que se elevaba a cerca de 2,9 mil millones de dólares, es decir ,¡el equivalente del ingreso nacional! Los acreedores, o sea, los bancos y los Estados norteamericanos, europeos, japoneses y árabes y, en primer lugar, la finanza germano-americana, dejando de

programme communiste

FUERA DE AFRICA !

EN EL ZAIRE

lado el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, proyectaron entonces estabilizar la deuda, pero reclamaron a grandes gritos la estabilidad del régimen de Kinshasa, el que está amenazado por dos series de factores.

En primer lugar, la agitación social que se aceleró tras la caída del imperio portugués y la desestabilización del Africa austral. Para Les Echos de París del 16 de mayo, "es posible que el descontento de la población haya provocado estos sucesos, lo mismo que los ex-soldados katangueses y las tropas cubanas denunciadas por el gobierno de Kinshasa". La revista francesa Afrique contemporaine revela en su número 96 de marzo-abril'78 que desde hace un año "la oposición exterior e interior no ha cesado". Es así como,"a mediados de enero, se produjeron desórdenes muy graves en la provincia de Bandundu en torno a las ciudades de Kikwit e Idiofa (...) La represión habría sido sangrienta". Desde marzo, "en Kinshasa, se supo del arresto por complot de 67 oficiales y 24 civiles acusados de querer organizar operaciones de sabotaje (...) El proceso de los conspiradores se abrió ante un consejo de guerra el 8 de marzo, y terminó con 19 condenas a muerte y 15 liberaciones. El 16 de marzo, 8 militares y 5 civiles fueron fusilados. La inseguridad política que reina en el Zaire corre el riesgo de trabar el éxito del plan de restablecimiento económico".

Naturalmente, Mobutu y sus poderosos protectores y amos franceses y norteamericanos denuncian las "provocaciones exteriores". Pero basta recordar que "después de la última guerra de Shaba de marzo del '77 el Alto Comisariado para los Refugiados de las Naciones Unidas ha contado 200.000 refugiados en Angola (Libération , del 22.V), para comprender que el terreno es muy fértil para esas supuestas "provocaciones".

Sin embargo, la desgracia está en que no existe ninguna organización verdaderamente revolucionaria para canalizar esta revuelta en un sentido antimperialista auténtico y para darle un alcance social, ni tampoco una organización capaz de unificar las revueltas en todo este vasto país que está atravesado en todos los sentidos por poderosas oposiciones geográficas y económicas, acentuadas aún por la competencia que oponen a los diferentes imperialismos entre sí. En estas condiciones, una organización como el FLNC (Frente de Liberación Nacional del Congo), dotada de un difuso programa "democrático" y social más que moderado, y que no plantea ninguna reivindicación capaz de aliviar verdaderamente la opresión capitalista e imperialista, basta para reclutar en la enorme corriente de refugiados y para capitalizar una parte del descontento, que ella trata de negociar a cambio de un relevo político en el país.

El segundo factor que da miedo a las potencias instaladas en el Zaire es la presión del imperialismo ruso, que ha logrado penetrar en la región a través de la revuelta antiportuguesa. Ya presente en Angola y en Mozambique, Rusia trata de instalarse en Rodesia gracias a la guerrilla anticolonial. Basta con mirar el mapa para ver que una de las maneras que tiene para consolidar su penetración es la de ligar entre sí sus zonas de influencia. Ahora bien, sólo hay una manera posible de hacerlo: a través del ferrocarril que pasa por Shaba y Zambia. Esa es la razón del temor de los imperialismos dominantes, inglés, belga, alemán, norteamericano y francés, ante la posibilidad de este enlace cuya búsqueda es una constante en la historia de la piratería imperialista en Africa: en 1898, en Fachoda el choque entre el intento del imperialismo francés de operar el enlace por el Sudán entre Senegal y el Mar Rojo, y el del imperialismo inglés de apropiarse la banda oriental continua de territorio entre El Cairo y El Cabo, casi desencadenó la guerra entre ellos. La tentativa inglesa, victoriosa contra Francia, fue derrotada por los esfuerzos de Alemania que, gracias a su poder sobre Tanganika (la actual Tanzania) buscó su enlace con el Camerún, "tragándose" para ello al Congo "francés" y al "belga", en cuya ayuda corrieron los franceses e ingleses.

Hoy en día, como a comienzos de siglo, se constituye un frente imperialista contra el intruso, aquel que es presentado como el "agresor" por los imperialistas obesos que esconden en sus vientres monstruosos las riquezas acumuladas con el sudor y la sangre de las masas africanas. Para el bando occidental, todas las miserias de Zaire provienen de la sed de dominación del imperialismo ruso que se apoya en sus mercenarios cubanos y en los invasores "katangueses" (lo que es una manera de confesar que son congoleños, y no "invasores") apoyados por Angola. Pero a su vez, la prensa oficial "olvida" que el UNITA que combate contra el gobierno de Neto en Angola, y que está apoyado por los imperialismos occidentales y por Africa del Sur (¡y por China!), tiene su cuartel en Kolwezi.

Mientras que las maniobras criminales del imperialismo ruso son llevadas a cabo (tal como está claro en Etiopía) bajo la bandera de un antimperialismo engañoso, la defensa de la "torta" imperialista por parte de los Occidentales es llevada a cabo bajo la bandera aún más falaz de los "derechos del hombre", de las libertades, de la "salvaguardia de vidas humanas en peligro" (la de los blancos, naturalmente). La hipocresía y la mentira de esta campaña fue puesta en relieve por el avance "civilizador" de los paracaidistas de la Legión Extranjera, célebres torturadores y rufianes con galones.

¿Quién se acuerda que en la operación similar para la "salvaguardia de blancos" en Stanleyville en 1964 por parte de los paracaidistas belgas, 20.000 negros fueron asesinados ? Hoy, ¿ cuántos miles de negros han muerto en manos de la canalla militar franco congoleña ? ¿Y dónde está la prensa "humanitaria" que se indigna de las matanzas simultáneas de las poblaciones negras de Rodesia, o de las masacres de Kassinga, donde los refugiados de Namibia (militares y civiles, hombres mujeres y niños) que no han perecido bajo el fuego de los Mirage son perseguidos con las bayonetas hasta que el silencio más completo reine en la selva después de esta horrible "limpieza" ?

La hipocresía de los argumentos del imperialismo occidental ha sido también descubierta por la querella entre Bélgica y Francia. En efecto, si la intervención de las Naciones Unidas y el asesinato de Lumumba hace casi veinte años han permitido a EE.UU. penetrar impetuosamente en este país, que se ha vuelto una especie de condominio americano-belga, es notorio que desde hace cuatro o cinco años tiene lugar una clara ofensiva francesa para reemplazar a los belgas.

Desde 1975, Francia disputa el mercado del Zaire a los EE.UU., e incluso a Bélgica, ya que su parte en las importaciones provenientes de la OCDE se ha elevado en 1976 a un 18,3%(EE.UU.:14,4%; Bélgica: 19,1%), aunque descendió a un 12,8 % en 1977. Sobre todo, el imperialismo francés se ha vuelto el segundo cliente del Zaire, muy cerca de Bélgica: su parte en las ventas de aquel país alcanza un 29,4% en 1977, mientras que la de Bélgica es de un 39,6% y la de los EE.UU. de un 10,8 %.

Desde el punto de vista financiero, al imperialismo francés, que no tiene las disponibilidades americanas o alemanas, le corresponde un 7,5 % de los aportes financieros bilaterales al Zaire. Se trata ante todo de inversiones directas efectuadas en minas y en la industria de transformación.

→10

LA GUERRA EN EL ZAIRE

París se las arregló para establecer con el Estado afrioano acuerdos de "cooperación técnica" que le permiten supervisar la construcción del poderoso dique Inga II, el más grande de Africa, establecer el inventario de las riquezas minerales del país, y estar en primera fila para adquirir concesiones, como acaba de ocurrir con las minas de estaño de Kivu y con las minas de cobre de Tente-Fungurune, donde debía tener lugar una inversión total de 813 millones de dólares entre 1976 y 1978(Marchés Tropicaux, 28 del X.77).

Por último, el imperialismo francés ha firmado con el Zaire acuerdos de"cooperación militar" destinados a suministrar el encuadramiento del ejército y el mantenimiento del material, lo que es una manera entre otras de vender armas y de ejercer una influencia directa sobre el ejército local.

A falta de finanzas suficientes, el imperialismo francés llega con sus mercenarios oficiales, y busca cobrar la cuenta de gastos de la defensa común de los Occidentales con el acaparamiento de una parte más importante de las riquezas de ese país.

Además, si el imperialismo francés ha estado obligado a intervenir en el Zaire, es porque es el que está más directamente involucrado en el mantenimiento del orden contrarrevolucionario. En efecto, la "pequeña" Bélgica puede considerar sin gran peligro una negociación con el FNLC, e incluso los EE.UU. pueden esperar para ver qué sucede. En cambio, el imperialismo francés tiene necesidad de mantener a toda costa la unidad del Zaire, no solamente porque tiene personalmente una parte de las riquezas de Shaba, gracias a su influencia política más que a su influencia financiera, sino también - y sobre todo- porque el mantenimiento de la estabilidad política en este país - y, por consiguiente, mientras sea posible, del régimen de Mobutu- le es indispensable. En efecto, se trata de impedir que el incendio que devasta el Africa austral no se extienda por sus cotos de caza, cuyo flanco meridional esta constituido por Gabón, el Congo Brazzaville y el "imperio" (de pacotilla) Centroafricano, país que se incendiaría rápidamente si el viento cálido sopla ra de Kinshasa.

El imperialismo occidental, y ante todo el francés, está comprometido hasta el cuello, y por mucho tiempo, en el Zaire. Toda derrota que sufra allí significará para las masas explotadas del Africa, así como para el proletariado de las metrópolis, un factor favorable en la lucha contra el enemigo común.

ROMANTICISMO TERRORISTA

de París. Pero a veces hay que tener el coraje de decirle a la clase obrera (¿Y quién si no el Partido puede hacerlo?) que es demasiado temprano para lanzarse en el combate decisivo y aconsejarle agrupar sus fuerzas. Es lo que ha hecho Marx antes de la Comuna, y es lo que han hecho también, con éxito esta vez, los bolcheviques en julio de 1917.

Lo que es catastrófico en cualquier circunstancia es lanzarse en la acción terrorista"ejemplar"pensando que "las masas seguirán", no se sabe por qué milagro.

No es posible eludir la preparación y la organización de la clase. No es posible eludir el partido. No hay ningún "atajo"para acercar las curvas aún distantes de la crisis económica y de la lucha proletaria.

El terrorismo "excitador" no es capaz de poner las masas en movimiento con el ejemplo, del mismo modo que no es capaz de arañar la coraza cada vez más robusta del capitalismo. En contrapartida, ¡qué tesoros de odio hacia el orden establecido desperdicia en la desesperación de un sacrificio heroico en un combate desigual! Un sacrificio desgraciadamente inútil, porque escapa a las exigencias de la lucha colectiva de clase. Es solamente al servicio de esta lucha que esta revuelta, este coraje y este heroísmo pueden volverse fecundos.

(1) Ya tendremos ocasión de volver sobre la naturaleza, la función y el alcance específicos del terrorismo de ETA, que tiene sus raíces en el nacionalismo burgués vasco, y que no puede ser asimilado mecánicamente al terrorismo de la RAF o de las BR.

il programma comunista

n·11 de 1978

- L'Africa fra gli artigli dell'imperialismo
- Terrorismo di Stato e «diritti dell'uomo»
- Iniziative dei sindacati a sostegno degli sbirri
- Gigantesca impennata proletaria in Sud-America
- A proposito di referendum vecchi e nuovi
- La riforma sull'aborto: contro l'oppressione borghese della donna
- Il bastone ultrademocratico di Sadat
- Il terrorismo e il tormentato cammino della ripresa generale della lotta di classe
- L'antimilitarismo rivoluzionario
- Napoli: i lavoratori precari della scuola cercano di organizzarsi
- Giapone: il prezzo della potenza
- Iran in fiamme
- Sulle pensioni di invalidità
- Corrispondenze sindacali: — Italsider: i sindacati concludono un ennesimo accordo-capestro — Gli interessi dei proletari delle piccole e grandi aziende sono gli stessi!
- Schio: opposizione operaia o volontarismo

tragedia y farsa

claró: "La política que el PCE ha aplicado hasta hoy no indica que haya cesado de ser revolucionario" (ibid., 25.IV), ¿qué significa si no que la única diferencia entre los "defensores" del "leninismo" a la salsa stalinista y los "innovadores" postalinistas reside en el hecho de que los primeros pretenden guardar aún(¿por cuánto tiempo?) una pura y simple etiqueta para encubrir su ignominiosa naturaleza anticomunista, y en que los otros creen llegado ya el momento de "desprenderse de la camisa sucia", según las palabras del mismísimo Sanchez Montero ?

La abjuración por parte de la Internacional stalinizada de los verdaderos principios del marxismo, con el cual el leninismo forma una unidad total, cuya otra faz fue la derrota de la Oposición bolchevique en Rusia y de la Izquierda Comunista en Italia(de la cual nuestro partido desciende en línea directa), ha sido la gran tragedia del movimiento comunista en el siglo XX.

La actual abjuración puramente formal del leninismo por parte de los herederos del stalinismo es la consecuencia lógica y tardía de la victoria del "socialismo en un sólo país", de los "Frentes Populares" y de los"bloques de la Resistencia":tanto ésta última como los "sobresaltos" de los stalinistas y postalinistas actuales no son más que farsas.

le prolétaire

n· 268

- Les exigences de la lutte contre l'impérialisme;
- La guerre du Zaire ne fait que commencer;
- Le cirque anti-ouvrier de l'«ouverture sociale»;
- Les bonnes âmes;
- A propos de la critique de nos position par "Combat communiste": ou invariance de la théorie, ou démocratisme;
- Les maoïstes, le Zaïre et le désarmement;
- La grève des bus parisiens;
- Pour la défense des chômeurs!;
- La bourgeoisie découvre la "répartition du travail".

editor responsable:
F. GAMBINI
correspondencia:
20, rue Jean Bouton
75012 PARIS

«Imp. Spéciale»